FUENTES VIVAS
EN EL BORDE

Investigación y experiencias colaborativas para la gobernanza de un sur sostenible en Bogotá

Fuentes vivas en el borde [e-book] : investigación y experiencias colaborativas para la gobernanza de un sur sostenible en Bogotá / Dolly Cristina Palacio, María Clara Van der Hammen, Amparo de Urbina (editoras). – Bogotá : Universidad Externado de Colombia. Centro de Educación Virtual. 2018.

1 1 recurso electrónico (varias páginas) : ilustraciones, gráficas, mapas.

ISBN: 9789587900002 e-book

1. Conservación del agua -- Aspectos sociales -- Bogotá (Colombia) -- Libros electrónicos 2. Abastecimiento de agua rural -- Bogotá (Colombia -- Libros electrónicos 3. Desarrollo de recursos hídricos -- Bogotá (Colombia) -- Libros electrónicos I. Palacio Tamayo, Dolly Cristina, editora II. Van der Hammen Malo, María Clara, editora III. De Urbina González, Amparo, editora IV. Universidad Externado de Colombia VI. Título

LE 333.91 SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. EAP.

ISBN 978-958-790-000-2

© 2018, María Clara Van der Hammen, Dolly Cristina Palacio, Amparo de Urbina (editoras)
© 2018, Universidad Externado de Colombia
Calle 12 n.º 1-17 Este, Bogotá
Teléfono (57 1) 342 0288
publicaciones@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Primera edición digital: noviembre de 2018

Diseño de cubierta: Centro de Educación Virtual, Universidad Externado de Colombia
Corrección de estilo: José Ignacio Curcio Penen
Composición: Centro de Educación Virtual, Universidad Externado de Colombia.

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

ÍNDICE GENERAL

Redes de investigación colaborativa en los territorios del agua en bordes urbano rurales, la experiencia del sur de Bogotá

La iniciativa

La red tripartita: acuerdos conceptuales y sus intenciones

El proceso metodológico

El libro

Aguas interiores

1. Área de estudio, descripción y problematización de los territorios del agua del borde sur del D. C.

Introducción

1.1. Ubicando y caracterizando el "borde urbano-rural sur del D. C."

1.2. Caracterización sociodemográfica del borde sur

1.3. El papel del agua en la relación del borde sur y Bogotá

1.4. Bordes urbano rurales en los instrumentos de ordenamiento territorial. ¿hacia dónde y cómo crecer?

2. Los territorios del agua del borde y su historia

Introducción

2.1. Historia ambiental del sur de Bogotá. ¿para qué una historia ambiental?

2.2. Una historia dentro de las historias de la ciudad

2.3. Los gestores y sus gestas. Enlazando historias de los acueductos comunitarios del borde urbano rural sur de Bogotá

3. Narrativas y dinámicas de los actores del agua en el borde

Introducción

3.1. Narrativas y dinámicas organizativas comunitarias alrededor de las prácticas agrícolas y ambientales en el borde rural

3.2. Narrativas y dinámicas de los actores de la acción colectiva en el borde urbano

3.3. Narrativas e interacciones de los actores institucionales e institucionalizados. Entre las leyes, las experiencias y los vínculos con la comunidad, el agua y el territorio

3.4. Dinámicas y narrativas de la gestión de los acueductos comunitarios y sus problemáticas

4. Creando vínculos colaborativos para la sostenibilidad de los territorios del agua

Introducción. Experiencias de gestión colaborativa del agua en el territorio

4.1. Acompañamiento de la eaab en la calidad del agua de los acueductos comunitarios

4.2. Acueductos comunitarios y saneamiento básico. Una perspectiva desde el andar con sus habitantes

4.3. Chocolatadas con usuarios de Aguas Claras y Quiba

4.4. Entusiasmando jóvenes

4.5. Vínculos entre el agua y los sistemas productivos emergentes. El caso del turismo rural y de naturaleza

4.6. la educación de Remona

4.7. Experiencias con la Red de Monitores del Agua: creando vínculos entre los acueductos comunitarios y las instituciones educativas

5. Hallazgos, aprendizajes y pistas para una gobernanza de redes situadas y reflexivas en contextos de borde urbano-rurales. el caso del sur de bogotá

Recogiendo las voces de la experiencia en la investigación colaborativa

Hallazgos desde las voces locales y la mirada de esta red tripartita

Recursos

Video

Comité de aguas y saneamiento ambiental de Usme

Cuento del pececito

Historia Normativa. Normas en torno al agua, el territorio y el medio ambiente

Resumen ejecutivo

Bibliografía

2

LA HISTORIA

Los territorios del agua del borde y su historia

Hacia una historia ambiental desde las visiones locales del borde sur de Bogotá: principales preguntas y hallazgos

MARÍA CLARA VAN DER HAMMEN, DIANA MORALES

Hacienda Versalles

MARÍA CLARA VAN DER HAMMEN Y DIANA MORALES

Subiendo por la vía hacia la vereda La Requilina se encuentra la casona de la Hacienda Versalles. Es una casa en paredes de bareque que hoy en día parece una casa museo. En ella se muestran, por ejemplo, todas las sillas de montar de caballos de carreras hípicas, una afición de la familia Pardo. También se ven antiguos retratos de la familia. En el centro hay un gran patio empedrado, con una fuente de agua y todas las habitaciones van a dar a este patio central.

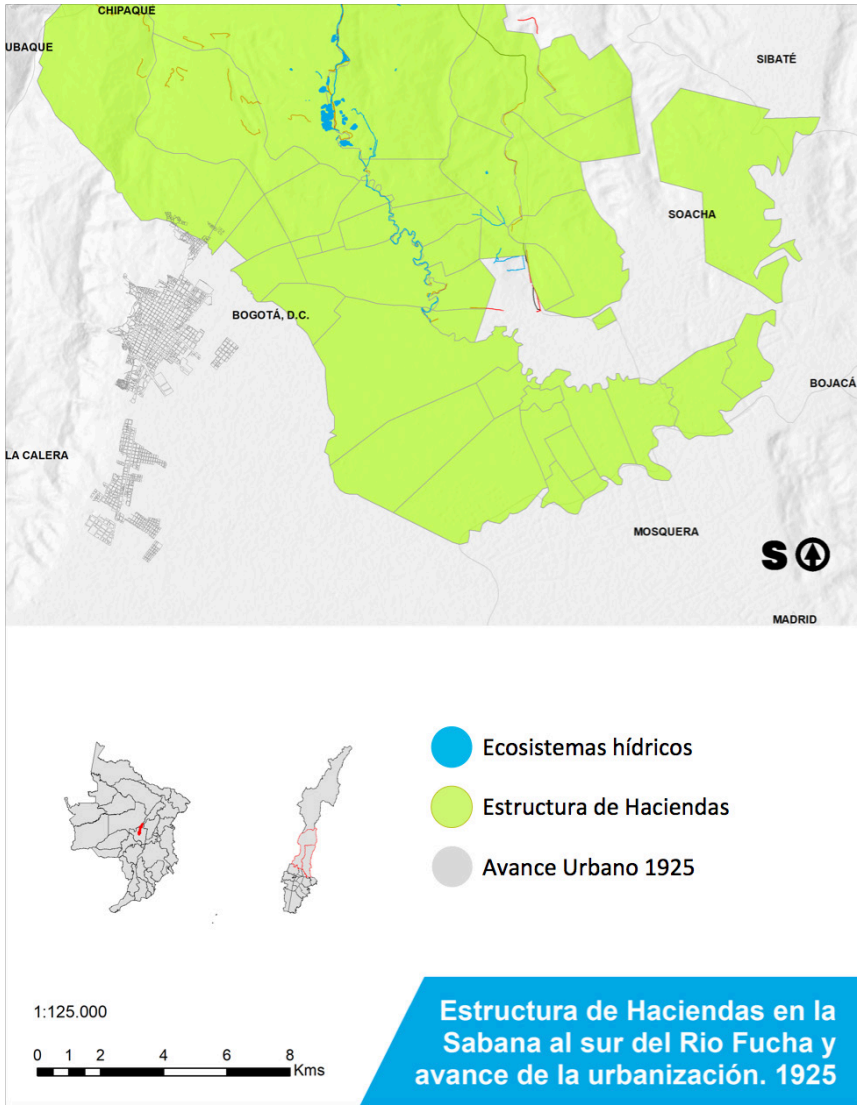
Los dueños son Cesario Pardo y su esposa la señora Teresa de Pardo, quienes tienen un gran compromiso con el cuidado de las fuentes hídricas, en especial la quebrada La Taza y la quebrada Aguadulce, con las cuales colindan los predios de la Hacienda Versalles, actualmente llamada Agua Dulce.

La casa es administrada por doña Lucía Orjuela, hija de don Jorge Orjuela y la señora Elviar, los antiguos mayordomos de la hacienda. Sus padres fallecieron y ella aún vive ahí cuidando las pertenencias. Hay una pareja encargada de las labores pecuarios de la hacienda que vive en una casa a la entrada. En las afueras se encuentran los corrales del ganado y el tanque de enfriamiento. También hay una huerta para el uso de la casa. Aún hoy se maneja ganado de buena calidad, aunque ya la hacienda ha perdido gran parte de sus tierras. Pidiendo permiso es posible visitar esta casa y así tener una ventana a una dinámica del territorio del siglo XIX y primera mitad del siglo XX: toda la zona fue propiedad de grandes haciendas. La Hacienda Versalles era una de las mayores y pertenecía a la familia Pardo.

Durante la Colonia, en los alrededores de Santa Fe, se fueron organizando las tierras en haciendas y repartiendo la población indígena. Para el siglo XVI se conservaban aún los llamados bosques altoandinos característicos de esta región, poblados, entre otros árboles, con encenillos, robles, arrayanes y cedro, tanto que este lugar recibía el nombre de Las Selvas de Usme (Urrea Uyabán, 2011). Durante los períodos de Conquista y Colonia, la introducción de animales como las vacas y las ovejas y los pastos para alimentarlos, además de la tala sin control, generaron cambios en la cobertura y, por lo tanto, en la flora y la fauna.

En el modelo de ordenamiento pensado desde la ciudad colonial de Santa Fe, los territorios hacia el sur de la ciudad fueron pensados para ubicar ahí la producción agrícola y hacia el norte se fueron ubicando haciendas de tipo ganadero. Ajos y Tunjuelos, Molinos de Chiguaza, Llano de Mesa, La Vuelta del Alto, Pasquilla y La Fiscala, La Picota, Los Soches, Fusunga, Las Manas, Mochuelos, El Hato y Sumapaz son los nombres de las haciendas que empezaron a ocupar este territorio y que le dio todo un vuelco a la toponimia (véase Mapa 13). Esta toponimia dio cuenta del desplazamiento de la población indígena y la rotación de ocupantes y propietarios. Cuentan que a los indios de esta zona se les pedía no solo colaborar con la construcción de la iglesia y las estancias de los jesuitas, sino que también debían pagar tributo en leña que luego era vendida en la plaza de Santa Fe (Urrea Uyabán, 2011). Existen documentos que reflejan que cada vez era más difícil cumplir con esta exigencia porque los recursos iban escaseando. Sin duda desde esa época el paisaje fue fuertemente intervenido para poder cumplir con las exigencias.

Mapa 13. Estructura de haciendas en la sabana al sur del río Fucha y avance de la urbanización de Bogotá. 1925



Fuente. la investigación, elaborado por Amparo de Urbina a partir del plano "Tenencia de tierras Santafé de Bogotá y aledaños 1900-1925" (Carrasquilla Botero, 1989). Plano Bogotá Futuro (Uribe Ramírez, 1923). Información de Síntesis de la problemática de las áreas desarrolladas informalmente (Martínez, 2007) y Zonificación: Normas en el siglo 20 - Su relación con la estratificación urbana (Mantilla, 1974).

La desaparición de las haciendas comienza con la Guerra de los Mil Días, que recluta campesinos y exige contribuciones forzosas en alimentos. La situación después de esta guerra era dramática y, como parte de las acciones que se tomaron para encausar la situación, fue que en 1928 el Gobierno Nacional indica que todo el territorio nacional se presume baldío y que la tierra es propiedad de la Nación hasta tanto los particulares no demuestren lo contrario. Si bien el decreto anuncia que se respeta el derecho de los propietarios a conservar sus bienes, los arrendatarios vieron la oportunidad de reivindicar sus derechos. Así, surge en regiones como el Tolima y el Sumapaz un movimiento con el que los campesinos se rebelan contra los terratenientes, dejan de pagar arriendo y se declaran colonos. En el Sumapaz estas reivindicaciones por el derecho a la tierra dan origen a uno de los movimientos campesinos más importantes de principio de siglo en el país. La Colonia Agrícola del Sumapaz, fundada en 1928 y liderada por Erasmo Valencia y por Juan de la Cruz Varela, entre otros, logra establecer una redistribución de la tierra dividiendo latifundios y otorgando parcelas a los recién llamados colonos. Las reivindicaciones se extienden hasta Usme, donde los conflictos por la tenencia de la tierra y las condiciones laborales entre terratenientes y arrendatarios se intensifica (Urrea Uyabán T., 2011).

Las haciendas las trabajan los arrendatarios a quienes se les reconocía una estancia, podían talar el bosque para cultivar y de esta manera iban abriendo los terrenos para el dueño de la hacienda.

Don Lisandro, que habita en la vereda Corinto y cuya vida está ligada a estos terrenos de la Hacienda Versalles, cuenta que esta tenía una extensión de 250 fanegadas, y que su padre era uno de los arrendatarios de Alfonso Pardo. También cuenta que en Versalles se cultivaba trigo, cebada, papa, arvejas y habas y se destinaban algunas áreas a la ganadería; y que don Alfonso Pardo entregaba a sus arrendatarios una estancia, que consistía en una fanegada de tierra con una casa.

En esta estancia actualmente vive don Lisandro. Su padre se la compró a don Alfonso Pardo por $4.000 luego del ofrecimiento del dueño de la hacienda.

Según don Lisandro, la Hacienda Versalles fue parcelada en 1976, después de la muerte de Alfonso Pardo, a raíz de la venta de los terrenos por parte de los hijos de don Alfonso. La familia solo se quedó con una parte de las tierras. Distintos arrendatarios pudieron comprar, pero también personas nuevas llegaron a comprar terrenos. En la mayoría de estos terrenos se encuentran cultivos variados, pero sobretodo papa, alverja, habas y ganadería, y en una parte funciona un cultivo de fresas. En la parte más baja, además, hay un lote que cambió varias veces de dueño, y de acuerdo con don Lisandro, ahora está en manos de una constructora que tiene previsto en algún momento hacer ahí un desarrollo urbanístico. Y muchas de estas tierras en las que se cultiva papa no son cultivadas por sus dueños sino que son arrendadas a personas de Une.

Sin embargo, no todos los terrenos que anteriormente hacían parte de la Hacienda Versalles fueron comprados de manera legal por sus actuales propietarios. Según don Lisandro, varios terrenos localizados en la parte alta de la vereda Corinto –que pertenecía a la hacienda– fueron apropiados de forma ilegal por personas de Usme.

Don Lisandro también recuerda que, cuando él tenía 14 años, en la hacienda existían zonas importantes con bosques. Sin embargo, el progresivo aumento de la ganadería y el progresivo desarrollo de la agricultura llevó a que se fuese tumbando la vegetación, lo que ha ocasionado cambios que se traducen en una reducción importante de las áreas de bosque.

Es así como los terrenos que una vez fueron de la Hacienda Versalles, y en los que hoy se encuentra la vereda Corinto, han sido objeto de diversos procesos de apropiación, que han incidido en cambios en la vegetación de la zona; así como en la llegada de nuevos actores al territorio, como paperos provenientes de Une, quienes toman en arriendo una parte de las tierras para los cultivos. Esto, según varios habitantes de la zona, genera un impacto grande, pues a estas personas lo que les interesa es obtener la mayor ganancia posible y no tiene ningún cuidado con las fuentes de agua.

No obstante, a diferencia de otras haciendas del sur de Bogotá, como La Fiscala, los terrenos pertenecientes a la antigua Hacienda Versalles aún conservan su vocación agropecuaria.

La hacienda como forma de propiedad y de organización del trabajo ha desaparecido, pero el respeto hacia los grandes propietarios perdura, y así mismo están presentes en los nombres de algunos lugares, veredas y en la memoria de los pobladores, cuyos mayores alcanzaron a conocer en parte estas haciendas.